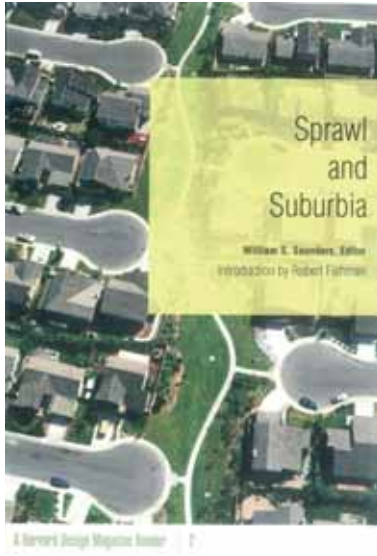




William S. Saunders,
Sprawl and suburbia,
 A Harvard Design Magazine Reader.
 Univ. of Minnesota Press,
 Minneapolis/Londres, 2005, 132 pp.

Este libro escrito por profesores y profesionales del diseño urbano y el planeamiento es un exponente más de la justificada preocupación por la extensión y la intensidad del fenómeno de la dispersión en Estados Unidos. Los datos son bien explícitos: sólo el 31% de las unidades familiares vive en las ciudades (frente al 47% que lo hace en los suburbios y el 22% fuera de las áreas metropolitanas); además, el 82% de las nuevas unidades familiares que se forman en las áreas metropolitanas se localiza fuera de los límites urbanos (datos de 1995). La descentralización del empleo alcanza cifras récord, especialmente en las metrópolis del sur/suroeste: en Atlanta (2001) sólo el 11% del empleo se localiza en el CBD (distrito central de negocios); casi el 62% está fuera del anillo de 10 millas de radio (17 km).

Ellen Dunham subraya la despreocupación y la falta de compromiso ético del medio arquitectónico respecto a los problemas de la *suburbia* y el *sprawl*. A excepción del *new urbanism*, los arquitectos americanos se desentienden de más del 75% de lo que se construye en el país, básicamente en los suburbios (próximos y lejanos). La profesión sigue preocupada tan sólo por el diseño de edificios “singulares”, con poco o ningún interés hacia el entorno en que se localizan. Dunham afirma que la profesión ha abdicado de su papel en el diseño periférico contemporáneo, y ha llegado a afirmar que la arquitectura se ha convertido en “*a clubby profession principally concerned with serving the wealthy, a profession cut off from everyday life and indifferent to the larger influence it might enjoy*”.

Las desventajas del *sprawl* en sus fases maduras y exacerbadas derivan de su propio éxito: desaparición de los entornos rurales, consumos de suelo gigantescos (unas 4 ha por habitante de media, calcula el censo de 2000), las distancias entre residencia y empleo crecen notablemente, se agravan la congestión vial y la contaminación atmosférica, no se construye apenas vivienda asequible en los nuevos desarrollos suburbanos (*exclusionary zoning*), se producen notables asimetrías entre la localización de los empleos de inferior categoría y los lugares de residencia de sus potenciales ocupantes (*spatial mismatch*), etc.

El problema básico consiste en que las ventajas del *sprawl* —en términos de mayor y mejor espacio residencial a precios razonables para las clases medias y altas— se producen a nivel individual mientras que sus costes (que podríamos calificar de “externalidades”) repercuten sobre el conjunto de la sociedad, por lo que tienden a ser ignorados.

El abandono de las ciudades por parte de las clases medias y de los puestos de trabajo se ha extendido en los últimos decenios a los suburbios próximos (*inner suburbs*) acentuando su deterioro. Rusell comenta la franja de más de 100 km que se extiende al sur y el este de Chicago que incluye hasta 87 comunidades locales en las que la pobreza, el paro y la degradación física son la norma, fenómenos que hasta 1980 eran típicos tan sólo de los sectores pobres de las ciudades centrales.

Los posibles remedios están enunciados hace tiempo, pero su implementación es más lenta y menos exitosa de lo que sería necesario. El planeamiento conjunto a escala regional de los sistemas de transporte público y de localización de los usos del suelo, la densificación y diversificación de los usos en torno a las paradas de dichos sistemas, la defensa de la proximidad para los desplazamientos básicos (comercio de diario, equipamientos locales, transporte público), son los parámetros básicos que recomiendan tanto el *new urbanism* como académicos del prestigio de Peter Hall. En el libro se refieren algunas experiencias interesantes (Silicon Valley, Atlanta, etc.). Y todo ello en medio de la marea que no cesa de “exurbios” extensivos, totalmente dependientes del vehículo, que configuran ese “paisaje instrumental” —desprovisto de cualquier valor cultural o comunitario— del que habla en el libro J. S. Rusell, profesor de Diseño Urbano en la Columbia University de Nueva York.

Un libro que debiera ser lectura obligatoria en todas las escuelas de arquitectura si no estuviesen dominadas por los oropeles de la moda, el éxito y la novedad a cualquier precio.

R. L. L